

Joan Fuster fotografiado en 1991 durante su última entrevista en su casa de Sueca, la ciudad valenciana donde el ensayista nació y residió hasta su muerte

Efeméride Filósofos, historiadores, periodistas culturales, filólogos, geógrafos y politólogos de todas las edades convergen en el estudio de Fuster. El ensayista valenciano sigue siendo una referencia insoslayable 25 años después su muerte

Joan Fuster, un baúl lleno de gente

XAVIER PLA

Como en el fascinante libro que Antonio Tabucchi dedicó a los heterónimos de Fernando Pessoa, la posteridad crítica de la figura de Joan Fuster (1922-1992) se parece cada día más a un baúl lleno de gente. Son filósofos, historiadores, periodistas culturales, filólogos, geógrafos, politólogos... Son de todas las edades, desde jóvenes recién doctorados en la universidad hasta nostálgicos ensayistas del mayo del 68. Y hay marxistas y ex-marxistas, socialistas y socialistas desengañados, independentistas, liberales, conservadores, valencianistas o simples ciudadanos del mundo. Aunque Fuster dijera de sí mismo que "murió / como vivió / sin ganas", hoy hay muchos fusters: el poeta de sensibilidad exquisita, el

ensayista humanista desencantado, el aforista italianizante y, a veces pedantesco, el teórico de la novela seguidor de Lukács, el lector del moralista Montaigne y de Pla, el articulista de prensa crítico, irónico y desinfectante, el intelectual político comprometido seguidor de Gramsci, el historiador de la literatura catalana intuitivo y divertido, el teórico del nacionalismo catalán más antinacionalista (él que soñaba "un país sin himnos, sin banderas, sin vivas"), etcétera, etcétera.

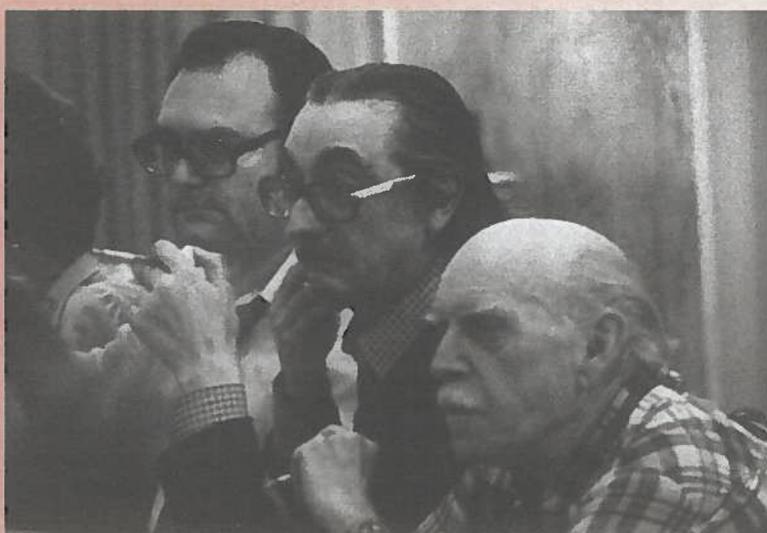
A los veinticinco años de la muerte del gran escritor, una verdadera avalancha de libros, ensayos y recopilaciones de textos ha inundado estos últimos meses el mercado editorial y da buena prueba de la vigencia, contrastada y discutida, de un pensamiento como el de Fus-

ter que, digan lo que digan sus críticos, se basaba también en la duda, la discusión y la equivocación. Al fin y al cabo, Fuster apuntaba en su diario en los años cincuenta: "Sólo los fanáticos no se equivocan. Quizás todos aquellos que creen que no se equivocan, precisamente por pensarlos, ya son fanáticos. En el fondo, si el fanatismo no es eso, ¿qué es?"

Una balsámica sensación de normalidad se ampara del lector de buena fe. Las obras completas, con los dos monumentales volúmenes de ensayos publicados por Edicions 62 en el año 2011, están en las librerías. La correspondencia, catorce volúmenes impulsados por Tres i Quatre de Valencia, está en vías de finalización. La revista *L'Espill*, fundada por Fuster y ahora dirigida y revitalizada por Gustau Muñoz, no sólo continúa publicándose sino que ahora presenta en catalán textos inéditos de Bauman, Traverso, Zagajevski o Eagleton. Las impactantes entrevistas a Fuster realizadas por Montserrat Roig para la televisión se pueden ver en la red. En Sueca, acaba de abrir el Espai Joan Fuster, una eficazísima rehabilitación de la casa natal del autor de *El descredit de la realitat* (1955), convertida en museo y con un centro de documentación que conserva libros, cartas, fotografías y una extraordinaria colección de arte con obra de Antoni Tàpies, Andreu Alfaro o Josep Renau, entre muchos otros.

La Setmana
del Libre en Català

Sus ensayos y artículos siguen vivos en nuevas ediciones, pero queda la asignatura pendiente de su traducción



Arriba a la izquierda Joan Fuster junto a Pierre Vilari y a la derecha junto a Josep Bevià y Josep Renau. Abajo a la izquierda, en la ceremonia de nombramiento de doctor honoris causa por la Universidad de Barcelona; a la derecha, con Raimon frente a su casa de Sueca

ARCHIVO / GUILLERMINA PLUG



En la hemeroteca, se pueden consultar más de dos mil artículos digitalizados gracias a la Cátedra Fuster de la Universidad de Valencia. Se pueden descargar, por ejemplo, los numerosos artículos que Fuster publicó en *La Vanguardia* entre 1969 y 1984. Se podrían publicar tal como han hecho Francesc Pérez Moragón y Nel·lo Pelliser con las efervescentes *Notes d'un desficiós*, recopilación de los artículos publicados por Fuster en la guía valenciana de espectáculos *Qué y Dónde* entre 1979 y 1984.

Desde diferentes tribunas de *La Vanguardia*, aunque se definía como un "remoto colaborador rural" en el artículo *Yo, ex catedrático* (9 de agosto de 1983), Fuster desplegó sus increíbles dotes como... ¿crítico de la cultura?, ¿historiador de la cultura?, ¿analista político?, ¿crítico literario? ¿filósofo? No queda muy claro desde dónde habla Fuster, qué tipo de palabra es la suya. Pero tampoco extraña para alguien que, "vicioso de la lectura", señalaba irónicamente, en uno de sus *Judicis finals* (1960): "Ya conocéis el célebre aforismo griego: Joan Fuster es la medida de todas las cosas", reflexión ahora recuperada por Xavier Aliaga en una selección divulgativa de *Fuster per a ociosos*.

El profesor y editor López-Pampló plantea, en su libro *D'Ors a Fuster*, la necesidad de considerar al autor de *Contra el Noucentisme* (1977) sobre todo como un ensayis-

Últimas ediciones de y sobre Fuster

Xavier Aliaga
Fuster per a ociosos. Una antología
SEMBRA LLIBRES. 107 PÁGINAS. 10,50 EUROS

Toni Mollà
Escrits contra el silenci (A propòsit de l'obra cívica de Joan Fuster)
VINCLE EDITORIAL. 168 PÁGINAS. 15 EUROS

Joan Fuster
Notes d'un desficiós
EDICIÓN DE FRANCESC PÉREZ MORAGÓN I NEL·LO PELLISER. INSTITUCIÓ ALFONS EL MAGNÀNIM. 302 PÁGINAS. 15 EUROS

F. Archilés, J. Lloret, J. C. Noguera, G. Pala y A. Rico
El pensament i l'acció. De Marx a Gramsci en Joan Fuster
EL JONC. 159 PÁGINAS. 15 EUROS

Gonçal López-Pampló

D'Ors a Fuster. Per a una història de l'assaig en la literatura contemporània
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA. 216 PÁGINAS. 14 EUROS

Daniel P. Grau
El dit sobre el mapa. Joan Fuster i la descripció del territori
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA. 412 PÁGINAS. 20 EUROS

Pere Ballart, Jordi Malé, Marcel Ortín, Joaquim Espinós, Gonçal López-Pampló
Joan Fuster i la ironia
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA. 164 PÁGINAS. 14 EUROS

Ferran Archilés
Una singularitat amarga. Joan Fuster i el relat de la identitat valenciana
AFERS. 430 PÁGINAS. 25 EUROS

ta, el primero que tiene una conciencia más clara, definida y explícita del género, a diferencia de Ors, Riba o Pla. "¿Qué sé yo?", se preguntaba Montaigne en sus *Essais*, que dan nombre al género y a toda una actitud ante la vida y la escritura. "Exagium" significaba, en latín, "balanza". El ensayo de Fuster, pues, tiene mucho que ver con la experiencia individual, con la indagación subjetiva, con el "sopesar" ideas, con el "examen de conciencia", que siempre es un "libre examen", pero sin pretensión, en principio, de llegar a ninguna conclusión.

Autoconsciente, sí. Pero tampoco fue Fuster un ensayista puro. Las circunstancias históricas, primero con la represión franquista al frente y, seguidamente, la terrible transición política valenciana, poco modélica (¿hay que recordar que los autores de los dos atentados con bomba en la casa de Fuster en 1981, que causaron destrozos en la biblioteca y en la vivienda, nunca han sido detenidos ni identificados?), llevaron a Fuster hacia una orientación social, de responsabilidad cívica, de su escritura. Entre el pensamiento y la acción, como titulan Giaime Pala y Antoni Rico en su volumen, aparecido a los ochenta años del nacimiento de Antonio Gramsci, donde Ferran Archilés hace evidente la incorporación en el discurso político fusteriano de las tesis del comunista italiano, ma-

tizadas por la obra de Sartre y de Camus, que Fuster tradujo al catalán con Josep Palàcios. Toni Mollà recuerda, en su recopilación *Escrits contra el silenci*, la obsesión civil del autor de *Nosaltres els valencians* (1962), el gran libro elogiado por Ernest Lluch, por Josep M. Castellet, por Jordi Pujol y tantos otros. Fuster rechazaba ser considerado un intelectual orgánico o una estrella intelectual, aunque se vio convertido en un símbolo, *malgré lui*. Quizás por esta razón, una de las vías de escape fusterianas fue la ironía, entendida naturalmente como una defensa lúdica y necesitada de complicidades, también objeto de un libro monográfico reciente sobre un autor que llegó a definir sus libros como "tebeos para intelectuales".

Una grave asignatura queda pendiente: en el 2004 Justo Serna y Encarnación García Monerris publicaron *Nuevos ensayos civiles* (Espasa), una amplia selección de escritos de Fuster en castellano. Desde entonces, ninguna otra traducción. Sabe mal no poder compartir uno de los placeres más intensos que puede proporcionar la lectura de un texto bien escrito, inteligente, irónico, didáctico, crítico y tan profundamente idiosincrásico como los que firmaba el autor de *Contra Unamuno y todos los demás* (1975). Quien aún no lo haya hecho, tiene la suerte de poder empezar a hacerlo. |